

*Neu, quamquam culpis adopertum turpibus, arce  
Aspectu me Diva tuo, si peccatore toto  
Te veneror, si te dubiis in rebus ad unam  
Confugio, teque auxilium sanctissima posco.*

*Poenitet ex animo vitæ me, Diva prioris,  
Poenitet & meritas borret mens conscia poenas.  
Quod, nisi tu casto pendentem ex ubere Natum  
Conciliat, placasque mihi, quo tendere cursum,  
Quove malis fessam tentabo advertere puppin.  
At tu namque soles placida dignare querelas  
Aure meas, & ades lapsis mitissima rebus.*

*Certe equidem tota pendentem aede tabellas  
Aspicio, quæ te miseris præsto esse loquuntur.  
Hic, te animo spectans, torrentem viscera febrim  
Depulit; ille hyadas tristes, bædumque cadentem  
Spectavit tutus, vertentibus æquora ventis:  
Et duce te patrias enavit salvus ad oras.  
Criminis ille reus falsi sub iudice duro,  
Dum mortem expectat, tenebroso carcere clausus,  
Munere, Diva, tuo, detecta fraude, revisit  
Usorem & natos, exoptatumque Parentem.*

*O ego nunc morbis multo gravioribus aeger,  
Naufragiumque timens longè exitiosius illo,  
Et jampridem animum peccati compege vinctus,  
Si possint morbis liber, vincisque solutus,  
Fluctibus & ventis lacerant subducere puppin:  
Quas tibi lætus agam grates dum vita manebit?  
Te cum face nova sparget sol aureus orbem,  
Te recinam, quoties abscondet opaca polum nox  
Et tua præcipuo venerabor numina cultu.*

## DISERTACION SEGUNDA.

*Del mes y del dia en que Jesuchristo nació, de su  
Pesebre, y si habia en él un Buey y un Asno.*

### ARTÍCULO PRIMERO.

*El Salvador nació el día 25 de Diciembre, y la Iglesia Latina  
siempre ha celebrado esta fiesta en este dia.*

**E**S una tradicion constante que el Hijo de Dios nació el día 25 de Diciembre. Habiendo advertido San Agustín que Jesuchristo fue concebido á 25 de Marzo, añade, que segun la tradicion nació el octavo de las Calendas de Enero: *Natus autem traditur octavo Kalendas Januariarum*. Y en otro lugar (1) dice este Padre, San Juan nació el octavo de

De Trinit. lib. 4.  
cap. 5.

(1) *Joannes natus est, sicut tradit Ecclesia, octavo Kalendas Julias, cum jam*

las Calendas de Julio, quando los días comienzan á menguar, y Jesuchristo nació el octavo de las Calendas de Enero, quando los días comienzan á crecer. (1)

Los otros Padres son del mismo dictámen. San Máximo Mártir creyó que Jesuchristo habia nacido el día 25 del mes de Diciembre. Pablo de Etnesa, que vivió á principios del siglo V, pone el nacimiento de nuestro Señor á 19 del mes de Cozac, que es el 25 de Diciembre. El Autor de la Crónica de Alexandria lo pone el mismo día: *Natus est Dominus 25 die mensis Chiac, id est, Decembris*. En fin, por no citar á otros Padres, San Juan Chrisóstomo alega varias razones para probar que el Salvador nació el día 25 de este mes.

La Iglesia ha estado tan persuadida de que Jesuchristo nació á 25 de Diciembre, que en este día ha celebrado su memoria desde los primeros siglos. Esta fiesta la hallamos señalada para el 25 de Diciembre en el antiguo Calendario Romano, que se cree haber sido formado hácia la mitad del siglo IV: *Octavo Kalendas Januarii natus Christus in Bethlem Judæe*. Los otros Martirologios, como el de San Gerónimo, de Beda, de Usuardo, de Adon, el Romano &c. señalan la misma fiesta en el día 25 de Diciembre.

San Juan Chrisóstomo reflexa, que despues de mucho tiempo, y por una tradicion muy antigua, se celebraba el nacimiento de nuestro Señor el día 25 de Diciembre en el Occidente; esto es, en todos los Países que hay desde la Tracia hasta Cadiz y á las extremidades de España. Este Santo Doctor añade, que esta fiesta se celebraba en Roma el mismo día, de donde se comunicó esta práctica á las Iglesias del Oriente. Los Griegos y los Orientales la abrazaron gustosos, creyendo que la Iglesia Romana habia podido conocer este día mas fácilmente; porque las Actas del famoso Padre que Augusto mandó hacer en Judea, como en todas las Provincias de su Imperio al tiempo del nacimiento de Jesuchristo, se guardaban en Roma con mucho cuidado.

Esta fiesta se celebraba universalmente en tiempo de San Agustín. Algunos creen que estaba ya instituida ántes del primer Concilio Niceno. En fin, esta tradicion ha sido tan generalmente recibida por lo que toca á la Iglesia Latina, que nadie la ha contextado. Es verdad que las Iglesias de Oriente variaron mucho tiempo acerca de la observancia del día de esta solemnidad. Clemente Alexandrino (2) dice, que algunos habian determinado el día del nacimiento del Hijo de Dios al 25 del mes *Pachon*, que es el 15 de Mayo; y otros al 25 del mes *Pharmuth*, que es el 20 ó 21 de Abril. San Epifanio (3) hace nacer á Jesuchristo el día 11 del mes de *Tybi*,

*incipiunt minui dies: Dominus autem natus octavo Kalendas Januariarum, quando jam incipiunt dies crescere.* August. in Psalm. 132. prop. fin.

(1) Julio César habia fixado el Solsticio del Esio al 24. del mes de Junio, y el Solsticio del Invierno al 25 de Diciembre. Los Solsticios estaban fixados á estos dias quando nació el Salvador. El año de 325 el Concilio Niceno los fixó á los dias 21 de estos dos meses. El Papa Gregorio XIII. para conservarlos en los mismos puntos le quitó diez dias al año de 1582, porque los Solsticios estaban adelantados despues que el Concilio Niceno habia corregido el Calendario.

(2) *Sunt autem qui curiosius Natali Domini non solum annum, sed etiam diem addunt quem in 25 Pachon. quin etiam dicunt ex iis aliqui eum natum esse 24 vel 25 Pharmuthi.* Clem. Alex. Strom. lib. 1. pag. 294.

(3) *Cum enim mense Januario natus esset octavo Idus Januarii; qui est apud* Tom. II.

Part. 1. Comp.  
Reces. cap. 34.

Olimp. 194.

Tom. 5. Hom. 33.

Bucher. Cyc. Pasch.

August. Epist. 119.  
cap. 1.  
Thomas. de las fiestas lib. 1. cap. 4.



que es el 6 de Enero, consagrado en la Iglesia Latina á la Epifanía.

Era como una tradicion en el Oriente en los tres ó quatro primeros siglos juntar la adoracion de los Magos con el nacimiento de nuestro Señor, y añadir tambien la memoria de su bautismo. Casiano asegura que en su tiempo se practicaba esto en Egipto segun una tradicion antigua, que decia que el Salvador habia nacido y se habia bautizado el dia 6 de Enero.

Habiéndose unido en un mismo dictámen toda la Iglesia Latina, y estando divididos los Griegos en muchas opiniones contrarias, se hubieron de conformar los Orientales con la doctrina y práctica de los Latinos. Con todo, fue ya algo tarde quando los Griegos comenzaron á celebrar la fiesta del nacimiento de Jesuchristo en su propio dia.

Algunos pretenden que se tomó ocasion para fixar la fiesta de la Navidad en el dia 25 de Diciembre, de que en el Imperio se hacia una fiesta secular por el nacimiento del Emperador Constancio, que sucedió á su Padre Constantino el año de 337. Los que afirman esta fábula sin duda no sabian que el nacimiento del Emperador Constancio se celebraba á 7 de Agosto, y que á 25 de Diciembre se hacia memoria de la victoria que este Principe alcanzó de algunos Tiranos, por lo que los aduladores le dieron el título de *invencible* en los fastos de su tiempo.

No creo que se debe dar oídos á los que dicen que se señaló el dia 25 de Diciembre para celebrar en la Iglesia el nacimiento de Jesuchristo con el fin de desvanecer el culto idólatra que se daba en este dia al Sol que renacia; porque dicen que los Paganos habian destinado este dia para celebrar el nacimiento de su Dios Mitra. (1) Esto hizo creer á algunos, ó que el Demonio para prevenir á los Christianos, ó que los Christianos para borrar de una manera mas solemne el culto de Mitra habian puesto en ese mismo dia el nacimiento de nuestro Salvador.

Pero se dice que los Paganos no tuvieron otra razon para celebrar el 25 de Diciembre el nacimiento de Mitra ó del Sol, sino porque efectivamente en este tiempo parece que renace el Sol y toma nuevas fuerzas, acercándose á nosotros y haciendo mas largos los dias. Y así no es esta la razon porque los Christianos, principalmente en el Occidente, han celebrado constantemente el mismo dia el nacimiento del Salvador; sino porque por una tradicion antigua supieron que nació en ese dia.

Yo no debo omitir aquí una solemnidad que habia establecida en la Iglesia Catedral de Ruan, la qual tiene algo de particular. Segun una tradicion que parece muy antigua, el dia de Navidad se hacia una procesion en que muchos Eclesiásticos representaban, no solo á los Profetas que anunciaron el nacimiento de Jesuchristo, sino tambien á otras personas que ha-

*Romanos dies 6 Januarii; Aegyptiis porro tibi 11. Epiphani. Haeresi 51. num. 24.*

(1) Los Persas y los Orientales le daban al Sol el nombre de Mitra. Los Romanos se lo dieron despues, como tambien los Galos. El culto de esta falsa divinidad no solo se habia extendido en el Oriente y en toda la Grecia, sino tambien en las Galias y en la Dacia. En Roma se empezó á establecer por los años de 687. de la fundacion de esta Ciudad: Allí permaneció mucho tiempo, y aun duraba todavia en el de los Príncipes Christianos, hasta que en el año de 378 de la Era Christiana, siendo Graeco Gobernador de la Ciudad desterró de ella todas las supersticiones, y derribó el Altar de la victoria. Todavía hay en Roma muchos mármoles que representan á este Dios sentado sobre un toro, á quien tiene asido por los cuernos. *De la torre Mon. Vet. Antij. Diss. 1. Mabill. Diarium Italicum cap. 14.*

Collat. to. cap. 2.

De la Torre. Monumenta Vetera Antij. Diss. 1.

De la Torre. Monumenta Vetera Antij. Diss. 1.

De la Torre. Monumenta Vetera Antij. Diss. 1.

De la Torre. Monumenta Vetera Antij. Diss. 1.

De la Torre. Monumenta Vetera Antij. Diss. 1.

De la Torre. Monumenta Vetera Antij. Diss. 1.

De la Torre. Monumenta Vetera Antij. Diss. 1.

De la Torre. Monumenta Vetera Antij. Diss. 1.

De la Torre. Monumenta Vetera Antij. Diss. 1.

De la Torre. Monumenta Vetera Antij. Diss. 1.

De la Torre. Monumenta Vetera Antij. Diss. 1.

De la Torre. Monumenta Vetera Antij. Diss. 1.

De la Torre. Monumenta Vetera Antij. Diss. 1.

De la Torre. Monumenta Vetera Antij. Diss. 1.

De la Torre. Monumenta Vetera Antij. Diss. 1.

De la Torre. Monumenta Vetera Antij. Diss. 1.

De la Torre. Monumenta Vetera Antij. Diss. 1.

De la Torre. Monumenta Vetera Antij. Diss. 1.

De la Torre. Monumenta Vetera Antij. Diss. 1.

De la Torre. Monumenta Vetera Antij. Diss. 1.

De la Torre. Monumenta Vetera Antij. Diss. 1.

De la Torre. Monumenta Vetera Antij. Diss. 1.

De la Torre. Monumenta Vetera Antij. Diss. 1.

De la Torre. Monumenta Vetera Antij. Diss. 1.

De la Torre. Monumenta Vetera Antij. Diss. 1.

De la Torre. Monumenta Vetera Antij. Diss. 1.

blaron del Mesias. En ella iba tambien el Rey Nabucodonosor, los tres Niños del horno de Babilonia, y Balaam montado en una burra; y de aquí provino que á esta ceremonia le daban el nombre de la fiesta de los Asnos.

Así se habla de ella en el Ritual M. S. de la Iglesia de Ruan: *Ordo Processionis Asinorum secundum Rothomagensem usum. Tertia cantata, paratis Prophetis justa eorum ordinem, fornace in medio Navis Ecclesiae, lintea & stuppis constituta, processio moveat de Claustro, & duo Clerici de secunda sede in cappis processionem regant, hos versus cantantes, gloriosi & fanosi. Habiendo entrado en la Iglesia la procesion que salió del claustro, se paraba en medio de la nave: Tunc processio in medio Ecclesiae stet, & sex Judaei sint ibi parati, & ex altera parte Gentiles.*

Estando así dispuestas las cosas, los Cantores llamaban á los Profetas uno despues de otro, cada uno de los quales proferia un pasage de la Escritura acerca de la venida del Mesias. Los demas Personages iban llegando por su orden, y decian alguna cosa que tuviera relacion con la encarnacion. Zacarias, Isabel, San Juan Bautista, y el Santo Viejo Simeon se hallaban tambien en esta ceremonia. Se llamaba á Virgilio en su orden, y el Cantor le preguntaba: *Maro, Maro, Vates Gentilium de Christo.* El Poeta respondia: *Ece polo demissa solo.* La Sibila llegaba la última en traje de muger con una corona en la cabeza, y siendo preguntada: *Tu Sibylla, Vates illa:* ella decia: *Judicii signum, tellus sudore.* Esta ceremonia se acababa con un motete que cantaban todos los Profetas y todo el Coro: *Quo finito omnes Prophetae & Ministri in pulpito cantent hos versus: ortum praedestinatio, parvo Sabbati spatio.* Y despues se comenzaba la Misa *Puer natus.*

## ARTÍCULO SEGUNDO.

### Del pesebre en que Jesuchristo nació.

Habiendo partido Señor San Joseph de Nazareth, pequeña Ciudad de Galilea, vino á Judea á la Ciudad de David, llamada Belen, para empadronarse con Maria su esposa, que estaba preñada. Belen no era entónces mas que un Burgo ó una Aldea (1) de la Tribu de Judá, como dos leguas de Jerusalem al medio dia, fundada sobre una montaña llena de peñascos, en los que habian abierto algunas casas y algunos establos para el servicio de los vecinos.

Mientras que Maria y Joseph estaban en este lugar se cumplió el tiempo del parto, y ella parió á su hijo primogénito en un lugar dispuesto para servir de establo; porque quando llegaron á Belen no hallaron lugar en el Meson por la mucha gente que el empadronamiento habia precisado á venir á Belen. San Gerónimo llama cueva al lugar en que Jesuchristo nació: San Agustin le da el nombre de establo: San Cipriano lo llama casa pequeña. Este nombre de casa se toma en la Escritura por todo género de habitacion.

Lo que se trata de averiguar es, si el establo ó la cueva en que Jesuchristo quiso nacer estaba dentro del Burgo, ó allí cerca. Casaubon, fundado en el texto del Evangelio, pretende demostrar que Jesuchristo nació

(1) San Lucas en el cap. 2. vers. 4. llama á Belen *Urbs Davidis*. Otros le dan el nombre de *Castellum, Vicus.*

Du Cange Glosar. verbo festum p. 402.



en la Ciudad de Belen, y no en una cueva que estuviera en los arrabales ó fuera de la Ciudad. Pero la tradicion recibida comunmente entre los Fieles es, que la cueva en que Jesuchristo nació estaba fuera del Burgo de Belen,

San Justino es el primero de los Padres que nos dice que el establo en que Jesuchristo nació no estaba en Belen, sino allí cerca. (1) Y como este Santo Mártir era de la misma Palestina, no se puede dudar que fuera así, á lo ménos segun el estado en que se hallaba Belen en su tiempo. Eusebio (2) dice que los vecinos de Belen, segun la tradicion que habian recibido de sus mayores, enseñaban el campo en que Jesuchristo nació á los que iban á visitar aquel santo lugar: *Agrum demonstrantes, ubi Virgo enixa Infantem possuit*. San Epifanio creyó también que el Salvador no nació en el mismo Burgo, sino fuera. San Gerónimo en sus Cartas á Marcela y á Eustoquio, San Pedro Crisólogo en su Discurso 175, y otros muchos Escritores Eclesiásticos siguieron esta tradicion.

Las pruebas que da Casaubon para establecer la opinion contraria merecen alguna atencion. I. Este célebre Protestante (3) se liga á estas palabras de San Lucas: *Et reclinavit eum in praesepio, quia non erat ei locus in diversorio*; y él observa que el Evangelista no dixo en el Griego *in diversorio*, sino *in illo diversorio*, porque segun su parecer las palabras Griegas sin el artículo significan *en un Meson, ó en ningun Meson*. Esto es, que la sagrada Virgen y San Joseph no hallaron Meson alguno en que aposentarse. Pero si se le añade el artículo *illo*, entónces las palabras Griegas significan que fueron á uno de los Mesones que habia en Belen, y los recibieron en él; pero que no hallando lugar ca que dormir en aquel Meson, *in illo diversorio*, se vieron precisados á recogerse en un establo que estaba junto al Meson, ó muy cerca de él.

El pretende que este es el pensamiento de San Lucas, quando dice *in praesepio*. Reflexad, dice Casaubon, que no dixo San Lucas *in quodam praesepio*, como si dixéramos en Castellano *en un pesebre*, sino *in praesepio*, que significa *en el pesebre*. De suerte, que el término general *pesebre* se restringe por esta explicacion á este pesebre en particular que estaba en el establo del Meson en que la sagrada Virgen y San Joseph se recogieron y fueron recibidos.

Pero aun admitiendo la explicacion que este hábil Protestante le da á las palabras de San Lucas, no se sigue que la sagrada Virgen y San Joseph fueran admitidos en uno de los Mesones que habia en Belen, sino mas bien que no se hospedaron en él; porque el sentido natural de estas palabras *in illo diversorio* es, que la sagrada Virgen y San Joseph no hallaron lugar en el Meson público por haber llegado tarde.

Esta explicacion parece tanto mas ajustada, quanto fundada en los usos del pais. Acerca de lo qual se ha de advertir, que en las Ciudades de Levante, y principalmente en los Burgos, en las Aldeas y en los caminos reales habia unos grandes edificios para hospedar á los Caminantes, como los hay todavia. (4) En este género de Mesones no habia mas que unas bó-

(1) *Quoniam Josephus non habebat in Vico illa, ubi diversaretur, in spelunca quodam, quae Vico proxima erat, diversatus est. Ibi Maria Christum recens natum, in praesepe deposuit.* Justin. cont. Triphonem.

(2) Euseb. demonstr. Evang. lib. 7. cap. 5.

(3) Isaac Casaub. Exercit. 2. ad ann. 1. num. 2. Annal. Baron.

(4) *Hosteleria*: Casa de los Caminantes (Caravanserai) públicos y suntuosos

Lib. in fine.

degas, unas recámaras y unas caballerizas, sin muebles algunos, y sin mas comodidad que la habitacion para los hombres y para las bestias. Estas casas estaban en uso desde aquel tiempo y mucho ántes, como lo están el dia de hoy. (1) Habiendo llegado muy tarde la sagrada Virgen y San Joseph para hallar lugar en la Hosteleria pública de Belen, se recogieron en una gruta ó cueva que estaba fuera de la Ciudad, para ponerse debaxo de techo.

II. Si hemos de dar crédito á Casaubon, no hallaremos Padre alguno Griego ni Latino que haya dicho que Jesuchristo nació cerca de Belen, ó en los contornos de Belen: él defiende por el contrario, que todos, sin excepcion, convienen en que la sagrada Virgen parió en la Ciudad, ó en el Burgo de Belen. Orígenes, segun él lo dice formalmente: *Ostenditur in Betbleem spelunca ubi natus est*. Bien se echa de ver que este Protestante se excede; á lo ménos los Padres que hemos alegado no lo favorecen. Por lo que toca á la expresion de Orígenes y de los otros Padres, que dicen que el Salvador nació en Belen; ó si se quiere, dentro de Belen, ella no se opone á la tradicion comun; porque todos los dias se dice que un hombre nació en París, ó dentro de París, aunque haya nacido en los arrabales, ó en las casas contiguas á la Ciudad.

III. Casaubon se enardece demasiado con el motivo del pasaje de Eusebio, que destruye su sistema. Es un absurdo, dice este sabio Protestante, y una cosa inaudita, decir como lo dice Eusebio, que Jesuchristo nació en un campo. El defiende pues, que está errado el texto de Eusebio, y que se ha de leer *demonstratione atri, non agri*. Seria preciso, que Casaubon nos diera una muy buena prueba de la corrupcion del texto de Eusebio; porque la que dá no enflaquece el pasaje de este Historiador. Quando él dice que Jesuchristo nació en un cierto campo, no quiere decir que no nació en una cueva, ni aun en una casa que habia en el campo á la entrada de la Ciudad, y que servia para hospedar á los pobres.

### ARTICULO TERCERO.

#### Del Buey y del Asno que habia en el pesebre.

CON el motivo del establo en que nació Jesuchristo diré en pocas palabras lo que pienso acerca de una piadosa creencia, que es muy comun entre los Fieles: conviene á saber, que en esta cueva habia un

edificios en las Ciudades y en los caminos de Persia. Se pueden hospedar en ellos hasta quinientas personas á caballo. Yo me he hospedado en uno, dice el P. Fr. Angel, que está á dos jornadas de Alepo en Tripoli, fundado por el Califato Gran Visir Mahomet Kioprolí, el qual está fabricado de piedra de silleria, todo cubierto de plomo y capaz de hospedar como 300 personas. P. Fr. Angel Carm. *Descrit. in Gazophiliaco linguae Persarum, verbo Hosteleria*.

(1) En el capítulo 42 del Génesis leemos, que Joseph á mas de los granos de que mandó llenar los sacos de sus hermanos, hizo que les añadieran los viveres que necesitaban para la jornada: *Datis supra cibariis in viam*. Y que estos mismos hermanos en uno de los Mesones del camino abrieron un saco para darles de comer á sus bestias, lo que denota que entónces habia de estas Casas ó Mesones, donde no se hallaban viveres ni para los hombres ni para los animales, y donde no se hallaba mas que el alojamiento, porque no se hacían sino para darselo á los caminantes y á sus cabalgaduras. Tambien vemos que Jeremias los llama Mesones de Caminantes: *Quis dabit me in solitudine diversorium viatorum*.



Buey y un Asno. Yo bien sé que no es del gusto de muchos Sabios. (1) «No hablamos, dice M. Baillet, del Buey y del Asno, que una tradición que se formó por el siglo V. y creció maravillosamente con la industria de los Pintores, puso junto al pesebre, porque el Evangelio nada dice de esto. Puede ser que tomaran demasiadamente á la letra el pasaje del Profeta Isaiás, que parece haber dado motivo á esta tradición. El del Profeta Habacuc, en que se habla de dos animales, en medio de los cuales debía ser conocido el Señor, segun que lo dice la version Latina de los Setenta, se entiende de otra cosa muy distinta segun el Hebreo.»

No es el Autor del libro de las promesas, que no floreció hasta la mitad del siglo V. el que dió curso á esta tradición, como M. Baillet lo defiende, siguiendo á M. de Tillemont. Tampoco es la industria de los Pintores la que la ha acrecentado, sino mas bien la creencia comun de los Fieles fundada en el testimonio de los antiguos Padres de la Iglesia, (2) que nos dicen que esta circunstancia del nacimiento del Salvador habia sido anunciada por los Profetas.

M. de Tillemont para desembarazarse de los testimonios de los Padres, que parecen tan expuestos, responde en estos términos: «No obstante, parece que todos estos Padres se pueden explicar en un sentido mas alegórico.» El añade que San Gerónimo y San Agustín explicaron el pasaje de Habacuc en un sentido muy diferente. Concedemos todo esto á este docto Escritor; pero él no puede negar que los Padres que hemos citado reconocieron que habia un Buey y un Asno cerca del pesebre de Jesuchristo. Este testimonio de los Padres nos basta para establecer esta tradición sin ocurrir á un incógnito del siglo V. ni al arte de los Pintores. Pero para evitar contextaciones, ya sea que los Padres hayan establecido esta tradición en los pasajes de Isaiás (3) y de Habacuc, ya sea que los hayan interpretado de distinto modo: es cierto que leyeron en los Setenta *animalium*, y no *vitularum*. «Vos seréis conocido en medio de dos animales.» Y en fin, ya sea que ellos se hayan fundado en los pasajes de los Profetas, ó que lo hayan sabido por tradición, debe quedar por asentado que esta piadosa creencia tiene su origen en el testimonio de los Padres, y que siempre se ha conservado en la Iglesia; porque en el Oficio de este día, y en el de la Epifanía, ella canta estas palabras: *O magnum mysterium, admirabile Sacramentum! Ut animalia viderent Dominum natum jacentem in praesepe.*

(1) Casaubon Exercit. 2. an. 1. Annal. Baron. Tillemont not. 5. acerca de Jesuchristo. Baillet Vid. de los Santos, 25 de Diciembre para la fiesta de la Navidad.

(2) *Cognosce bos possessorem suum, Isaias* *hujus te admonet, & ut asinus praesepe Domini sui.* Greg. Naz. Orat. 38. *Medium igitur in praesepe se inter bovem & asinum utriusque Dominus locat.* Greg. Nis. in diem Natal. Dom. Hablando San Gerónimo de Santa Paula, dice: *Inde Bethleem ingressa in specum Salvatoris introiens postquam vidit sacrum Virginis diversorium & stabulum, in quo agnovit bos possessorem suum, & asinus praesepe Domini sui: ut illud impleveret, quod in eodem Prophecia scriptum est &c.* S. Hieron. Epist. 17. ad Eustochium. S. Paulinus ad Severum Epist. 11. S. Cyrillus cateches. 12. Prudencio y otros muchos han reconocido que quando Jesuchristo nació habia en el establo un Buey y un Asno.

(3) *Bos cognovit possessorem suum, & asinus praesepe Domini sui.* Isai. 1. 3.

Habac. cap. 3. secund. 70. Interp.

Ubi sup.

## DISERTACION TERCERA.

### De la Circuncision del Niño Jesus al octavo dia de su nacimiento.

Habiendo leído algunos Autores en Herodoto que los Pueblos de Colchos, de Egipto y de Etiopia eran los únicos que se habian circuncidado en todos tiempos, y que los Fenisios y los Sirios de la Palestina confesaban haber aprendido esta costumbre de los Egipcios, se persuadieron estos Escritores á que los Hebreos no habian observado la circuncision sino por imitar á los Egipcios. Miguel le Vasor, en su Tratado de la verdadera Religión reprehende á Marsham (1) por haber concedido á los incrédulos que Dios no era el Autor de la circuncision, y por haber dado mas crédito á Herodoto, á Diodoro de Sicilia, á Celso y á Juliano Apóstata, que dixerón que esta costumbre venia de los Egipcios, que á la relacion de Moysés. El docto P. Calmet, en su Comentario literal sobre el Génesis, hizo una Disertacion acerca del origen y antigüedad de la circuncision, en la qual impugna el parecer de Herodoto, con unas pruebas que parecen convincentes.

Pero aunque no tuviéramos todas estas pruebas, basta poner la vista en el sagrado texto, para ver que Dios mandó á Abraham que circuncidara á todos los hijos varones que nacieran de él en todo el discurso de los tiempos. No se lee en la Escritura, que es el monumento mas antiguo que tenemos, que nadie se circuncidara ántes que el Patriarca Abraham.

Reducido el Salvador del mundo por su nacimiento temporal á todas las necesidades naturales de la condicion humana, quiso sujetarse á la ley de la Circuncision. San Lucas, que nos enseña este misterio, no nos dió en qué lugar, ni por quien fue circuncidado; y nada tenemos cierto en la tradición de la Iglesia acerca de estas dos circunstancias. M. le Pelletier (2) se burla graciosamente de los Pintores que nos representan este misterio en un Templo, y hacen Ministro de él al gran Sacerdote. Pero es cierto que no se executó ni por el Sumo Sacerdote, ni en el Templo de Jerusalem. Todo concurre á persuadirnos que se executó en la cueva de Belen, adonde de la sagrada Virgen se vió precisada á retirarse para darlo á luz.

Yo no averiguo si fue San Joseph ó la sagrada Virgen, como lo conjeturan los mas de los Autores, ó si fue otra persona el Ministro de esta operacion legal, ni si el cuchillo (3) con que Jesuchristo fue circuncidado era de piedra, de hierro ó de acero; ni tampoco si se observaron las mismas

(1) Marsham Can. Aegypt. saec. 5. Joann. le Clerc. in Genes.

(2) Pelletier Reflexiones sobre los yerros de los Pintores. Memorias de Trevoux, Diciembre 1704. pág. 2144.

(3) En Compiegne, en el tesoro de San Cornelio se muestra un cuchillo de piedra, que dicen ser el mismo con que Jesuchristo fue circuncidado. M. le Pelletier defiende que este cuchillo es de pizarra. Dicese que los Pueblos de Etiopia se circuncidaban con cuchillos de piedra dura, que pretenden ser semejantes á aquellos de que usó Josué para circuncidar á los Judios que no habian sido circuncidados en el Desierto. *Herbelot. Biblioteca Oriental verbo Nagiat.*

Lib. 11. cap. 35. & 36.

Genes. cap. 17. Levit. cap. 12.

Cap. 1.